PÚBLICO
Índice AI: AMR 51/021/2003/s

EXTRA 11/03

Pena de muerte / preocupación jurídica

11 de febrero de 2003

EE. UU. (Florida)

Amos Lee King, negro, de 48 años de edad

Está previsto que Amos King sea ejecutado en Florida el 26 de febrero del 2003 por el asesinato de una mujer blanca de 68 años, Natalie Brady, cometido en marzo de 1977. Amos King ha pasado en el «corredor de la muerte» la mayor parte del último cuarto de siglo, y en todo momento ha asegurado ser inocente.

El cadáver de Natalie Brady fue hallado por los bomberos y la policía en su casa, que había sido incendiada. La anciana había sido violada y apuñalada. Poco antes, Amos King, recluso de 22 años que formaba parte de un programa de trabajo en libertad en una prisión de seguridad mínima cercana a la casa, había tenido un altercado con un empleado de la prisión, en el cual el empleado había sido apuñalado (King admite haber participado en dicho altercado). Amos King huyó del centro penitenciario, pero se entregó ese mismo día. Fue acusado de la agresión al empleado (que sobrevivió) y del asesinato de Natalie Brady. Fue declarado culpable por un jurado compuesto exclusivamente por personas de raza blanca.

En 1984, la Corte de Apelaciones del Undécimo Circuito confirmó la declaración de culpabilidad a pesar de haber admitido que el abogado de Amos King había cometido «una serie de errores» en la fase de determinación de la culpa del juicio de 1977, errores que «suscitan ciertas dudas sobre la eficacia de la asistencia letrada». La Corte concluyó también que el carácter circunstancial de las pruebas existentes podría haber permitido a un «abogado hábil» convencer a un jurado de que «no debía imponerse la pena máxima, por si acaso se había cometido un error». No obstante, la Corte sí anuló la condena de muerte alegando que el abogado de King había sido ineficaz en la fase de determinación de la pena. Amos King fue sometido a una nueva vista de determinación de la pena y fue condenado de nuevo a muerte por un jurado compuesto por 11 blancos y 1 negro. El fiscal excluyó al menos a dos posibles miembros de raza negra durante la selección del jurado. Según los informes, una de las personas de raza negra excluidas, una empleada administrativa de la policía, fue rechazada porque «es una mujer negra joven [y] el acusado es un hombre negro joven», lo que constituye una aparente admisión de que esta mujer fue rechazada por su raza.

Las pruebas contra Amos King no eran abrumadoras. Su grupo sanguíneo, compartido por el 22 por ciento de la población, coincidía con el grupo sanguíneo del semen hallado en el cadáver de Natalie Brady. El empleado de la prisión agredido declaró que había visto sangre en la ropa de Amos King antes del altercado con él. Sin embargo, las pruebas periciales sólo hallaron en la ropa sangre perteneciente al grupo sanguíneo del empleado. Además, desde entonces se ha puesto en duda la competencia de la forense que proporcionó los testimonios clave en el juicio. En el 2000 esta forense se vio obligada a retirarse tras desacreditarse su trabajo en varios casos. En el 2002, el periódico de Florida *St Petersburg Times* escribió que no se sabía si la conducta de la forense en uno de esos casos había sido «simplemente ineptitud o una inquietante actitud conspiratoria en su afán» de facilitar una declaración de culpabilidad, y se preguntó: «¿cuántas autopsias más se cargó?».

Aproximadamente una hora antes de la fecha prevista para su ejecución el 2 de diciembre del 2002, Amos King recibió una suspensión del gobernador Jeb Bush para permitir que se realizaran análisis adicionales de ADN a las pruebas del delito. El Proyecto Inocencia, proyecto sin ánimo de lucro que se encarga de casos en los que los análisis de ADN posteriores a la declaración de culpabilidad pueden proporcionar pruebas de inocencia, había informado a la oficina del gobernador de «la existencia de pruebas no analizadas anteriormente y pruebas adicionales de ADN que podrían exonerar a Amos King». El 5 de febrero del 2003, el gobernador levantó la suspensión, declarando que los análisis de ADN no habían proporcionado nuevas pruebas. Sin embargo, según los informes, los análisis de ADN no eran concluyentes: ni incriminaban ni exoneraban a Amos King. El Proyecto Inocencia declaró que el semen, que habría podido proporcionar resultados definitivos, «fue aparentemente destruido por el Estado hace años», y que las pruebas que quedaban «estaban demasiado degradadas para dar resultados». El Proyecto concluyó que el caso de Amos King «sigue siendo extremadamente inquietante» y que King «puede perfectamente ser inocente».

INFORMACIÓN GENERAL

Amnistía Internacional se opone a la pena de muerte en todos los casos, independientemente de la culpabilidad o la inocencia del condenado. Desde que Estados Unidos reanudó las ejecuciones en 1977 se ha ejecutado a 830 personas, 54 de ellas en Florida. La inquietud nacional por la posible falta de imparcialidad y fiabilidad del sistema de aplicación de la pena capital en Estados Unidos ha ido en aumento, a medida que ha aumentado el número de casos en los que se ha descubierto que se había condenado a muerte a inocentes en el país. En el 2000, el gobernador de Illinois, George Ryan, suspendió las ejecuciones en su estado a causa de su vergonzoso historial de condenas erróneas en casos de pena capital. La Comisión sobre la Pena Capital, compuesta por 14 miembros, que el gobernador Ryan designó para estudiar el sistema de aplicación de la pena de muerte en el estado había manifestado su «opinión unánime de que, dadas la naturaleza y la fragilidad humanas, no es posible diseñar o construir un sistema que funcione perfectamente y garantice de forma absoluta que ningún inocente es condenado a muerte nunca más». En enero del 2003, el gobernador Ryan conmutó las condenas de muerte de todos los presos en espera de ejecución de Illinois, declarando que el sistema de aplicación de la pena capital estaba «asediado por el demonio del error: error al determinar la culpa y error al determinar quién de entre los culpables merece morir».

En Florida no se ha ofrecido ningún liderazgo de este tipo, a pesar de que el estado tiene en su haber casi una cuarta parte de los presos que han sido liberados de los «corredores de la muerte» estadounidenses desde 1973 tras haberse descubierto pruebas de su inocencia: 23 de 103, según el Centro de Información sobre la Pena de Muerte, con sede en Washington, DC. Los casos más recientes son los de Rudolph Holton (2003) y Juan Roberto Melendez (2002) excarcelados tras pasar 16 y 17 años, respectivamente, condenados a muerte en Florida. El 10 de febrero del 2003, el *St Petersburg Times* preguntó: «¿De cuántos hombres y mujeres más del ”corredor de la muerte” debe demostrarse la inocencia antes de que nuestro gobernador admita que algo va mal en el sistema que los envió allí?». Las Salvaguardias de las Naciones Unidas para Garantizar la Protección de los Derechos de los Condenados a la Pena de Muerte establecen: «Sólo se podrá imponer la pena capital cuando la culpabilidad del acusado se base en pruebas claras y convincentes, sin que quepa la posibilidad de una explicación diferente de los hechos».

ACCIONES RECOMENDADAS: Envíen llamamientos para que lleguen lo más rápidamente posible, en inglés o en su propio idioma, utilizando sus propias palabras:

- manifestando su apoyo a la familia de Natalie Brady, y explicando que no pretenden disculpar la manera en que murió ni menospreciar el sufrimiento que su muerte ha causado;
- subrayando que Amos King, que ha estado en el «corredor de la muerte» durante casi el último cuarto de siglo, ha afirmado en todo momento ser inocente del asesinato;
- expresando preocupación por la calidad de la asistencia letrada que Amos King tuvo durante el juicio, por la competencia de la forense que proporcionó testimonios clave y por el hecho de que el juicio de King, celebrado en 1977, tuvo lugar ante un jurado compuesto exclusivamente por personas de raza blanca;
- subrayando los informes que indican que los recientes análisis de ADN realizados a las pruebas del caso no fueron concluyentes, y preguntando cómo pueden esos análisis haber disipado las dudas que presumiblemente subyacían tras la decisión del gobernador de suspender la ejecución en el 2002;

- haciendo constar el elevado número de condenas erróneas a muerte dictadas en Florida, casi dos veces superior al número que se había revelado en Illinois cuando el gobernador de este último estado decidió dictar una suspensión de las ejecuciones;
- pidiendo al gobernador que conceda el indulto a Amos King.

LLAMAMIENTOS A:

Gobernador de Florida
Governor Jeb Bush
Executive Office of the Governor
Tallahassee
FL 32399, EE. UU.
Fax: +1 850 487 0801
Correo-E.: fl_governor@myflorida.com
Tratamiento: Dear Governor / Sr. Gobernador

También pueden enviar cartas breves (de no más de 250 palabras) al siguiente periódico:
Letters to the Editor,
St Petersburg Times,
PO Box 1121, St Petersburg,
FL 33731-1121, EE. UU.
Fax: +1 727 893 8675
Correo-E.: local@SPTimes.com

COPIA A: los representantes diplomáticos de Estados Unidos acreditados en su país.

ENVÍEN SUS LLAMAMIENTOS INMEDIATAMENTE.